

CANTOR DE LAS HERMOSAS.

TROBAS DE AMOR DEDICADAS AL BELLO SECSO POR UNOS AFICIONADOS.



100

A BELISA.

DUO.

I.

Camina el imperio del sol,
Ya luce la blanca luna,
Las estrellas una á una
Cual diamantes brillan ya.

Así brillan de tus ojos
Dos luceros de ventura,
Que realzan tu hermosura
Serenísima Beldad.

II.

Aliento de amor sublime,
 Hermoso rayo de luna,
 Serás toda mi fortuna
 Si despides claridad.
 No me dejes despiadada
 Entre llantos y rigores
 Que mis agudos clamores
 Te rinden fiel voluntad.

III.

De clara noche el encanto
 Cóntempla, hermosa Belisa,
 Que la luna su sonrisa
 Va mostrando angelical,
 Cuan cándida y fulgorosa
 Orna orbes de diamante
 Cual ornará tu semblante
 Con su disco celestial.

IV.

De amor eterno radiante,
 Humilla la hermosa Luna,
 Y entre voluptuosa espuma
 Sella besos de candor,
 Y si mis ósculos prenda
 Sellasen tu frente pura
 Deslizara con dulzura
 Mi penoso y cruel dolor.

V.

De esbelta Luna el hechizo
 Despide tu frente pura
 Y deslumbra tu hermosura
 A mi oscuro corazon,
 Y mi alma va cobrando
 Con tu esplendor mil delicias,
 Pues que anuncian tus caricias
 Mi constancia y mi aficion.

Isidro Ferrer.

101



WALZ ANDALUZ.

Con tu jaleo
 Prenda salaa
 Jechas mi arma
 A la eterniá:
 Juy! que me enojo,
 Juy! que me jundo,
 Si me confundo
 Perdio etá.
 Por mí tu garbo
 Prenda rumbosa
 Dame jermosa
 Tu caliá.
 Que tu durzura
 Siente mi pecho
 Doquier desecho
 De paecer.

Por tí jermosa
 Me enoja er desvario
 Po lo que he sufrio
 Po tu güena mecé.
 Sonsoniche
 Chiquitia
 Morenia
 Dale ole!!
 Que tu taye
 Y cuerpecio
 Me han ponio
 No sé qué.
 Que güena etá
 Tu caliá
 Y er que se atreva
 Perdio etá.

Isidro Ferrer.

R. 22.710

ER SOL DE SEVIYA.

WALZ ANDALUZ.

Viva er sol de Seviya
 Viva mi nena juncal
 Vivan toas las jermosas
 Que esparciendo van su sal.
 Que güeno etá
 Er jaleo estremao
 Que me muevo decontao
 Por tuitica su calía.

Saláa.

Cuando te veo jermosa
 Mirando estoy er Perú;
 Juy que ricos faralaes,
 Bendito er sol de Jezú.
 Quien te ofenda, mi saláa,
 Quien se atreva mas que yo
 A columpiarte remona,
 Que leguito er, si señó.

Saláa.

Isidro Ferrer

102 EL DESCONSUELO.

SOLO.

I.

Suena mi templada lira
 Entre noche tenebrosa
 Que mi voz hoy temblorosa
 Un consuelo busco en pos.
 No importa que mis ecos
 Sean de luto y sollozos,
 Por tí prenda de mis ojos
 Siempre clamará mi voz.

II.

Si la noche en torno gira
 Con su tempestad fulgosa,
 Me verás, prenda preciosa,
 Afanado de pesar,
 Solitario como errante
 Acabaré mis despojos
 Enlazando los enojos
 De un letargo penar.

III.

De la muerte, rara sombra,
 Divisan mis ojos tristes
 Desde el dia que me distes
 Los desdenes de tu amor.
 No consentas, vírgen pura,
 De tu amante los tormentos
 Que en crueles sufrimientos
 Aumentando va el dolor.

IV.

Y en la lúgubre morada
 ¡Ay! verás mi inerte pecho
 Que por tí de amor deshecho
 Descansará con placer.
 Entreabierta ya la tumba
 Va á recoger mis despojos
 Y de tus hermosos ojos
 No veré el amor volver.

V.

Oye la nocturna ave
 Con su voz tan macilenta
 Que mi dolor acrecienta
 Anunciando mi ataud.
 Dias hace que padecen
 De tristeza mis sentidos
 Y un consuelo á mis gemidos
 Ya no hallo en la quietud.

VI.

Adios vírgen seductora,
 Adios todo mi consuelo,
 Hasta allá al inmenso cielo
 Seré fiel á mi pasion.
 Mas recuerda á cada instante
 De tu amante los dolores
 Que por tí muere de amores
 En misteriosa afliccion.

Isidro Ferrer.

103 EL RAMO DE LA MAÑANA DE SAN JUAN.

La mañana de San Juan
 Cuando á los alegres campos
 A coger verbena y flores
 Salen los enamorados.
 Entonces, cuando el lucero
 Del alba sale brillando
 Delante la deseada
 Aurora mayor del año,
 Toma á bien que en tu ventana
 Te ponga, Belisa, el ramo,
 Ramo que en Val de Otéa
 Mis niñeces cultivaron.
 Tómalo á bien, mi señora ;
 Recíbelo de buen grado,
 La vista pon en sus hojas,
 Y á la sombra de él sentaos,
 Primicia de mis amores,
 De tu gran belleza lauro,
 Regocijo de tu calle,
 De tu mirador ornato.
 Si te parece vá pobre
 De flores y hermosos lazos,

Arrímale á tu hermosura :
 Y será el mas adornado.
 Tome él, como yo lo hiciera,
 Los claveles de tus labios,
 La azucena de tu frente,
 Los jazmines de tus manos.
 Entre sus hojas reciba
 El rocío nacarado
 De tu aliento ; y la fragancia
 De tu pecho soberano
 Que yo, Belisa, te juro,
 Que él será rey de los ramos,
 A quien salva harán rendidos
 Ruiseñores y canarios.
 Los que por mi mal te adoran
 Con placer le irán mirando ;
 Y las que no te compiten
 Lo verán con sobresalto.
 Y yo, querida, á su dicha
 Esta letra iré cantando ;
 Que por si no la escuchabas
 Te la puse al pié del ramo.

CANTO.

I.

Bellas flores, que mecidas
 Por la perfumada brisa,
 Hoy gozais de la sonrisa
 De Belisa, dulce bien ;

Y al tocar sus tersos labios,
 Vuestro cáliz purpurino,
 Os henchís de olor divino,
 Cual cogidas de un edén.

II.

Mezclo, alegre, mis suspiros
 Al ámbar de vuestras hojas,
 Y decidla los recoja

Por ofrenda de mi amor :

La direis que su acogida
 Van buscando mis amores,
 Cual vosotras, tiernas flores,
 Al rocío bienhechor.

III.

Sed intérpretes del alma ;
 Cumplid bien vuestro mensaje,
 Y en balsámico lenguaje,
 Retratadla mi pasión :

Su benéfica respuesta
 Repetidme dulcemente,
 Que con ella suave ambiente
 Gozará mi corazón.

IV.

Disfrutad, vírgineas flores,
 De Belisa la ternura,
 Y en union de su hermosura
 Sereis reinas del verjel.

Mas pensad con el mensaje
 Que os dictó la voz del alma...
 Pues depende de él mi calma...
 Si lo admite seré fiel.

(ES PROPIEDAD).

Se halla de venta en casa Antonio Bosch, calle del Bou de la Plaza Nueva, n.º 3, tlla.